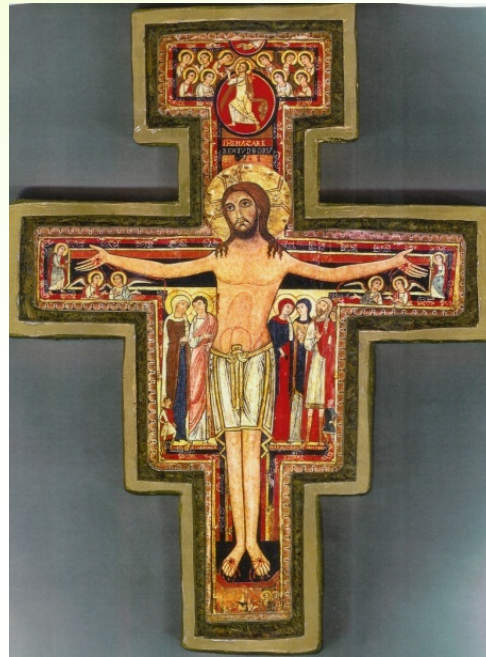
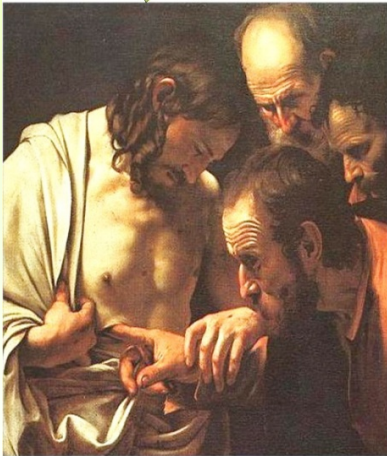


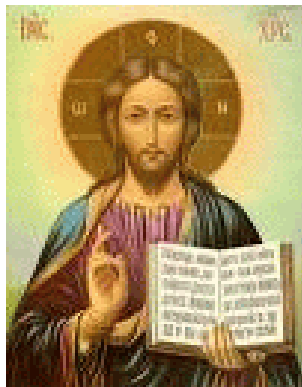
# PROYECTO DE VIDA



## JESÚS, SU MENSAJE



# JESÚS SU MENSAJE



**Exponemos, ahora, en la primera parte de este capítulo sobre Jesús, una síntesis del libro: Jesucristo, Catequesis Cristológicas, de José Antonio Pagola.**

Las circunstancias del momento que vivimos están propiciando una verdadera desinformación acerca del tema de Dios, cuando no se da malicia y tergiversación en contra de la fe cristiana.

Nosotros, lejos de cualquier planteamiento manipulador o sectario, creemos sinceramente que la verdad existe y se puede encontrar. Cuando Jesús es interrogado por la autoridad romana, responde: **“ Yo para eso he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad”.** (Jn 18, 37)

Hay un mensaje sencillo pero iluminador en el cual han creído y creen, y lo han llevado a sus propias vidas, desde hace dos mil años, innumerables hombres y mujeres de todo el mundo, con testimonios sorprendentes e impresionantes, e incluso para el que desee de verdad ser objetivo, se encontrará con signos que claramente vienen de lo alto. Sugerimos profundizar, aunque sólo sea en algunos de esos testimonios.

Puedes creer en el Mensaje de Jesús o no, puedes aceptarlo o rechazarlo, porque eres libre, pero sí podemos decirte con absoluta convicción que jamás te arrepentirás, en orden a tu propia paz interior y felicidad, el haber puesto en práctica el mensaje de Jesús, aparte del bien que esparcirás a tu alrededor. Es tu decisión.

En las actuales circunstancias, y aunque parezca paradójico, es más fácil decir que se es agnóstico o ateo que no obliga a nada frente a los demás, que confesar que uno cree en Jesucristo, porque ésta fe obliga a un testimonio personal.

# LA FE CRISTIANA

La fe cristiana no consiste en aceptar un conjunto de verdades teóricas sino en aceptar a Cristo, creer en Él y descubrir la verdad desde la cual podemos iluminar nuestra vida, interpretar la historia del hombre y dar sentido último a esa búsqueda de liberación que mueve a toda la humanidad.

El cristiano es, por tanto, un hombre o mujer que en medio de las diferentes ideologías e interpretaciones de la vida, busca en Jesucristo el sentido último de la existencia.

Para un cristiano, Cristo es la verdad última de la vida, el criterio supremo de actuación y la única esperanza de salvación y liberación definitiva.

Por eso, en cualquier época, los creyentes que deseen vivir fielmente su fe cristiana, tendrán que preguntarse una y otra vez: ¿Quién fue Jesús de Nazaret? ¿Qué podemos esperar de Él?

## EL INICIO

Jesús de Nazaret apareció en el pueblo judío como un personaje con rasgos propios de profeta, que causó un fuerte impacto en la sociedad judía. La originalidad de su mensaje y de su actuación despertó la expectación política y las esperanzas religiosas dentro de su pueblo. Sin embargo, muy pronto se convirtió en motivo de discusiones apasionadas, fue rechazado por los sectores más influyentes de la sociedad judía y terminó su vida muy joven, ejecutado por las autoridades romanas que ocupaban el país.

Jesús de Nazaret, acabado en el fracaso total ante su pueblo, los dirigentes religiosos e incluso, ante sus seguidores más cercanos, parecía estar destinado al olvido inmediato. Sin embargo no fue así. A los pocos días de su muerte, el círculo de sus desalentados seguidores vivió una



experiencia única: aquel Jesús, crucificado por los hombres, ha sido resucitado por ese Dios al que Jesús invocaba con toda su confianza como Padre.

A la luz de la realidad de la resurrección, estos hombres volvieron a recordar la actuación y el mensaje de Jesús, reflexionaron sobre su vida y su muerte, y trataron de ahondar cada vez más en la personalidad de este hombre que había sido sorprendentemente resucitado por Dios. Recogieron sus palabras como un mensaje confirmado por el mismo Dios y pronunciado ahora por alguien que vive en medio de los suyos. Reflexionaron sobre su actuación, para descubrir todo el misterio encerrado en este hombre liberado de la muerte por Dios.

Empleando lenguajes diversos y conceptos procedentes de ambientes culturales diferentes, de maneras diversas, todos proclamaban una misma fe: En este hombre Dios nos ha hablado. No se le puede considerar como a un profeta más, portavoz de algún mensaje de Dios. Éste es la misma Palabra de Dios hecha carne (Jn 1, 14). En este hombre Dios ha querido compartir nuestra vida, vivir nuestros problemas, experimentar nuestra muerte y abrir una salida a la humanidad. Este hombre no es uno más. En Jesús, el Hijo de Dios se ha hecho hombre para nuestra salvación.

## ALGUNOS DATOS HISTÓRICOS

Ningún investigador serio duda hoy de la existencia de Jesús de Nazaret. Se discute sobre las fechas de su nacimiento y de su ejecución. Los autores sólo coinciden en que Jesús nació antes del año 4 a.C. Sobre su muerte, son bastantes lo que aceptan como fecha aproximada el año 30.

Jesús es judío. Su madre es María. Su patria es Galilea, una región semipagana, despreciada por muchos judíos. Su lengua materna es el arameo



aunque conocería también el hebreo, la lengua litúrgica del pueblo en aquella época.

Después de una vida ordinaria de trabajador, Jesús recibe el bautismo de Juan y comienza, a continuación, una actividad de predicación por la región de Galilea y más tarde por Judea y Jerusalén. El tema central de toda su predicación es la llegada del Reinado de Dios.

Jesús ha realizado curaciones que resultaban inexplicables para los testigos y en donde sus contemporáneos ciertamente han visto la acción salvadora de Dios. Los milagros ocupan un lugar tan importante en los evangelios que es imposible rechazarlos todos como un invento posterior de la comunidad cristiana. El estudio crítico de los relatos evangélicos puede llevarnos a dudar de si tal hecho concreto ocurrió o no tal como es relatado, pero, en conjunto, no es legítimo negar la actividad milagrosa de Jesús.

Aunque muchos detalles del proceso y de la muerte de Jesús son objeto de discusión, es un hecho seguro que Jesús ha sido crucificado en Jerusalén, acusado de revolucionario político ante las autoridades romanas.





# RASGOS FUNDAMENTALES DE LA ACTUACIÓN DE JESÚS

## A) JESÚS, HOMBRE LIBRE

La libertad sorprendente de Jesús es el dato primero y mejor confirmado tanto por la oposición de sus adversarios como por la admiración del pueblo y la adhesión de sus seguidores. Jesús se impone como un hombre libre frente a todo y frente a todos los que puedan obstaculizar su misión.

Jesús se manifiesta libre frente a ritos, prescripciones y leyes litúrgicas que quedan vacías de sentido si se olvida que deben estar al servicio del hombre (Mc 3, 1-6; 2, 23-28) y orientadas hacia un Dios que “quiere amor y no sacrificios” (Mt 12, 1-8).

## B) OBEDIENCIA RADICAL AL PADRE

Jesús es totalmente libre porque vive entregado enteramente a cumplir la voluntad de un Dios al que él llama “Padre”. Hay una constante clara en la vida de Jesús de Nazaret: su fe total en el Padre. Lo que alimenta su vida y da sentido a toda su actuación es hacer la voluntad del Padre (Jn 4, 34).

Más concretamente, Jesús se descubre a sí mismo como llamado por el Padre a anunciar una Buena Noticia a las gentes: “Dios está cerca del hombre”. El objetivo último de toda su vida es arrastrar a los hombres hacia una gran esperanza: hay salvación para el hombre. Hay futuro. Dios mismo quiere intervenir en la historia humana, adueñarse de la vida del hombre y hacer posible nuestra verdadera liberación. “Llega ya el Reinado de Dios”.

Toda la vida de Jesús está orientada a anunciar a los hombres esta Buena Noticia, la mejor que los hombres podían escuchar (Lc 4, 18-19). Porque el Dios que viene a reinar en la vida del hombre no es un tirano, un dictador, un señor vengativo o caprichoso, que busca su



propio interés. Es un Dios liberador, que busca la recuperación de todo hombre perdido (Lc 15, 4-7). Un Dios que sabe preocuparse de los últimos (Mt 20, 1-16), un Padre que sabe acoger y perdonar. (Lc 15, 11-32)

Marcos recoge bien esta misión a la que dedicó Jesús toda su vida: “Anunciaba la Buena Noticia de Dios: El tiempo se ha cumplido y el Reinado de Dios está cerca; cambiad de mentalidad y creed en esta Buena Noticia”. (Mc 1, 15)

## C) UN HOMBRE PARA LOS DEMÁS

Para Jesús ya no es la Ley la que debe determinar cómo debemos comportarnos en cada situación. Es el hombre necesitado el verdadero criterio de actuación. Y toda nuestra vida tiene sentido en la medida en que sirvimos al hombre necesitado. (Lc 10, 29-37)

Así ha vivido Jesús “no para ser servido, sino para servir” (Mc 10, 45). Toda su vida es “desvivirse” por los demás. No encontramos nunca a Jesús actuando egoístamente en busca de su propio interés. No se preocupa de su propia fama (Mt 9, 10-13; 11, 19). No busca dinero ni seguridad alguna (Mt 8, 20; Lc 16, 13). No pretende ningún poder (Jn 6, 15). No vive para una esposa suya ni un hogar propio. Es un hombre libre para los demás, un “hombre-para-otros”.

Su preocupación es el hombre necesitado. Lo que impulsa toda su vida es el amor apasionado a los hombres a los que considera hermanos. Un amor amplio, universal (Lc 10, 29-37). Un amor sincero, servicial (Lc 22, 27). Un amor que se traduce en perdón a sus ejecutores. (Lc 23, 34; Mt 55, 44).

## D) CERCANÍA A LOS NECESITADOS

Jesús no es neutral ante las necesidades e injusticias que encuentra junto a los pobres, los marginados, los desprestigiados, los enfermos, los ignorantes, los abandonados. Siempre está de parte de los que más ayuda necesitan para ser hombres libres.



## E) SERVICIO LIBERADOR

Jesús no ofrece dinero, cultura, poder, armas, seguridad..., pero su vida es una Buena Noticia para todo el que busca liberación.

Jesús es un hombre que cura, que sana, que reconstruye a los hombres y los libera del poder inexplicable del mal. Jesús trae salud y vida. ( Mt 9, 35)

Jesús garantiza el perdón a los que se encuentran dominados por el pecado y les ofrece posibilidad de rehabilitación. ( Mc 2, 1-12; Lc 7, 36-50; Jn 8, 2-10)

Jesús descubre al pueblo desorientado el rostro humano de Dios ( Mt 11, 25-27) y ayuda a los hombres a vivir con una fe total en el futuro que está en manos de un Dios que nos ama como Padre. (Mt 6, 25-34)

Jesús busca incansablemente crear verdadera fraternidad entre los hombres aboliendo todas las barreras raciales, jurídicas y sociales (Mt 5, 38-48; Lc 6, 27-38).

Jesús ofrece a los hombres esperanza para enfrentarse al problema de la vida y al misterio de la muerte.

## F) FIDELIDAD HASTA LA MUERTE

La ejecución iba a poner a prueba toda la trayectoria de Jesús de Nazaret. El rechazo de todos parecía desmentir, invalidar y reducir al fracaso todo su mensaje de amor y fraternidad humana. Pero, Jesús, abandonado por todos, grita hasta el final: "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen". (Lc 22, 34) Además, la crucifixión parecía el signo más evidente del abandono de Dios a su falso profeta, equivocado lamentablemente y condenado justamente en nombre de la Ley. Sin embargo, Jesús aun viéndose abandonado por Dios (Mc 15, 34) grita al morir: "Padre, en tus manos pongo mi vida". (Lc 23, 46)

Jesús murió creyendo hasta el final en el amor del Padre y en el



perdón para los hombres. Sin embargo, su muerte en una cruz sellaba el fracaso de un hombre libre y justo, y dejaba en total ambigüedad su mensaje de la venida del Reino de Dios, que con tanta fe había anunciado.

## EL ENIGMA DE JESÚS

### A) LA AUTORIDAD DE JESÚS FRENTE A LA LEY

Jesús se presenta como el único que puede interpretar legítimamente la Ley de Moisés, Pero además, tiene la audacia de ponerse frente a esa Ley que, para el pueblo judío, recoge de manera suprema la voluntad de Dios. Con una autoridad y libertad sin precedentes, Jesús contrapone a la Ley antigua su nuevo mensaje que contiene, según él, la verdadera voluntad de Dios. ("Se dijo a los antepasados... pero yo os digo" (Mt 5, 21-48).

Jesús no invita a sus contemporáneos a que obedezcan a la Ley de Moisés, sino que les pide que escuchen sus palabras". (Mt 7, 24-27)

Esta actitud de Jesús es nueva, sorprendente, sin paralelismo en la tradición judía. Al atribuirse una autoridad que rivaliza y desafía a la de Moisés, Jesús se está colocando por encima de Moisés y está pretendiendo conocer, con certeza suprema e inmediata, la voluntad verdadera del mismo Dios (Mt 11, 27). ¿Quién pretende ser Jesús? ¿Cómo puede estar seguro de conocer la verdadera voluntad de Dios? ¿De dónde le viene esta autoridad y libertad para adoptar esta actitud inaudita?

### B) LA CONCESIÓN DEL PERDÓN A LOS PECADORES

Cuando Jesús es criticado por compartir la misma mesa con pecadores a los que nunca un judío piadoso se hubiera acercado, justifica su actuación apelando a la conducta misma de Dios: Dios es amor y perdón. Si él acoge a los pecadores y los perdona es porque al obrar así no hace sino actualizar el perdón de Dios a todo hombre perdido. ( Lc 15)

Con esta actitud, Jesús no sólo se pone en contra de la Ley judía, sino que pasa a ocupar un lugar que, según la convicción y la fe judías, sólo puede tener Dios. ¿Cómo puede estar



seguro Jesús de que Dios actúa así con los pecadores? ¿Con qué derecho identificaba su actuación con la de Dios? ¿Cómo puede pretender enseñar a los hombres a través de su actuación cómo es Dios en realidad?

### C) EL COMIENZO DE LA LIBERACIÓN DEL HOMBRE

De todos los judíos conocidos en la antigüedad, Jesús es el único que se atreve a afirmar que el tiempo de salvación ya ha llegado. De manera modesta, oculta, casi insignificante, pero con verdadera fuerza, el Reinado de Dios en la vida del hombre se está abriendo camino ya ahora. (Mc 4, 30-32; Mt 13, 31-33)

Más concretamente, Jesús vive convencido de que con su actuación y su mensaje, él mismo está ya haciendo realidad la acción salvadora de Dios en medio de los hombres. Los que conviven con él están siendo testigos de algo único. (Lc 10, 23-24; 14, 31-32)

Jesús cree en la victoria salvadora de Dios no sólo como una realidad futura final, sino como algo que comienza con él, con sus gestos, con su mensaje. Con él se ha asegurado ya la liberación del hombre, pues Dios está actuando ya en medio de la vida. (Lc 11, 20; Mt 12, 28)

Esto significa que Jesús se considera un factor decisivo para la salvación del hombre. La suerte final de los hombres depende de la postura que adopten ante él (Lc 12, 8). Pero, ¿por qué? ¿Cómo puede Jesús decir: “ Quien quiera salvar su vida, la perderá. Pero, quien pierda su vida por mí y por esta Buena Noticia, la salvará” (Mc 8, 35). ¿Cómo puede asegurar Jesús que Dios ha comenzado de manera decisiva a liberar al hombre precisamente con él, a partir de él?

### D) LA INVOCACIÓN A DIOS COMO PADRE

Jesús, al dirigirse a Dios en su oración, emplea una expresión sorprendente e inusitada. La sociedad que conoció Jesús veneraba tanto la grandeza y majestad de Dios que se evitaba pronunciar el nombre santo de Yahveh. En la conversación ordinaria se acudía otras expresiones o giros (v.g. el Altísimo; el Santo; la Gloria, etc. Sólo, una vez al año lo pronunciaba el Sumo Sacerdote, y lo hacía en medio de música y cantos



litúrgicos que impedían se escuchara su voz.

En este ambiente, resulta todavía más sorprendente la actitud de Jesús que se dirige siempre a Dios llamándole “Abba” (Mc 14, 36). Este término no significa sencillamente “Padre”. Era una expresión infantil empleada generalmente por los niños para dirigirse a sus padres. Jesús se dirige a Yahveh con la misma confianza y familiaridad con que un niño judío se dirigía a su padre. Ningún judío se habría atrevido a llamar así a Yahveh.

Esta actuación de Jesús causó tal impresión que los primeros cristianos no han querido traducir esta palabra al griego; la han conservado en su original arameo, tal como la pronunciaba Jesús: “Abba”. (Rm 8, 15)

En su relación con Dios, Jesús manifiesta no sólo una confianza desconocida, sino, incluso la conciencia de vivir en una relación única con Él, distinta de la que puedan tener otros hombres (Mt 11, 27). ¿Por qué? ¿Dónde se apoya esta confianza absoluta en Dios? ¿Por qué se atreve a invocar a Dios con conciencia especial de hijo? ¿Cómo puede pretender una relación única con Dios distinta y superior a la de los demás hombres?

## LA MUERTE DE CRISTO

### 1.- LA EJECUCIÓN DE JESÚS DE NAZARET

¿Qué ha defendido Jesús para llegar a ser tan insoportable a las autoridades civiles y religiosas? ¿Cómo ha podido provocar una acción tan violenta?

Con la libertad propia de un hombre que viene de Dios, Jesús se coloca por encima de la Ley y da la última palabra al amor por encima de todas las tradiciones fariseas, rabínicas, proféticas y apocalípticas que se justifican en último término en el valor absoluto de la Torá.

Por otra parte, Jesús anuncia a un Dios Padre, abierto a todos los hombres, incluso a los extranjeros y pecadores, con lo cual está rechazando el carácter privilegiado del pueblo judío y su alianza



con Yahveh. Jesús predica que se acerca el Reinado de Dios pero no como un juicio para paganos y pecadores sino como una Buena Noticia de perdón y de gracia. Este Dios que anuncia Jesús no es el Dios de la religión oficial judía que ofrece su premio a los que obedecen a la Torá. Jesús se presenta como un blasfemo que destruye la alianza y contradice todas las esperanzas judías basadas en la pertenencia al pueblo judío y en la obediencia a la Ley mosaica.

Además, la actuación libre de Jesús frente a toda autoridad, su obediencia radical a Dios por encima de cualquier señor o César, su anuncio decidido del Reinado de Dios, ponía en peligro la "pax romana". Jesús se convertía en un perturbador del orden socio-político establecido por Roma.

Y sin embargo, tampoco el pueblo le defiende. Jesús ha decepcionado profundamente la expectación política que su aparición ha podido despertar en grandes sectores de la población. El pueblo esperaba algo más concreto, eficaz y espectacular. Algo que condujera a Israel a la destrucción del imperialismo romano y su sustitución por el Reino mesiánico judío.

## 2.- JESÚS ANTE SU PROPIA MUERTE

Jesús ha visto venir su muerte y la ha afrontado con lucidez. No la ha eludido. No ha emprendido la huida. No ha modificado su mensaje. Jesús ha temblado ante su ejecución, pero se ha mantenido hasta el final fiel al Padre, fiel a sí mismo y fiel a su misión.

Por eso en la cruz podemos descubrir con más hondura algunos rasgos fundamentales de Jesús.

Cuando todo fracasa y hasta Dios parece abandonarlo como a un falso profeta equivocado lamentablemente, Jesús grita con fe "Padre, en tus manos pongo mi vida". (Lc 22, 46)

Ahora podemos comprender mejor la **solidaridad** de Jesús con los hombres y su actitud de servicio. Jesús ha entendido su muerte como el servicio último y supremo que él podía hacer a la causa de Dios y a la



salvación de los hombres.

Ahora podemos entender mejor la fuerza con que Jesús denunciaba el odio, el egoísmo, la injusticia, la mentira humana y su fe total en que sólo el amor puede conducir a los hombres a su liberación definitiva. Abandonado por todos, Jesús muere creyendo hasta el final en el amor del Padre y en el perdón para los hombres: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen". (Lc 23, 34)

## 3.- LA MUERTE DE JESÚS INTERPRETADA DESDE LA FE EN LA RESURRECCIÓN

La resurrección de Jesús obligó a sus seguidores a reflexionar sobre la muerte de aquel hombre abandonado por todos pero resucitado por Dios. A la luz de la resurrección, se vieron obligados a descubrir el significado profundo encerrado en la muerte de aquel hombre condenado en nombre de la Ley como blasfemo, arreligioso, perturbador del orden público, peligroso para la sociedad..., pero resucitado por Dios.

Los primeros creyentes han comprendido que la muerte de Jesús no ha sido un accidente más, una injusticia cualquiera. Esta muerte ha tenido que estar prevista en los designios de Dios. Esta muerte ha sido para salvación del pueblo y de la humanidad entera.

En la muerte de Jesús, el mismo Hijo de Dios ha muerto por amor a los hombres. Y su muerte es el mayor servicio a la humanidad, pues no sólo nos descubre la profundidad de nuestro pecado sino que al mismo tiempo nos abre la posibilidad de salvación y perdón.

Inspirándose en los cantos del Siervo de Yahveh (sobre todo en Is 52, 13-53, 12), los creyentes han visto en la muerte de Jesús el servicio salvador del Hijo de Dios que ha querido "llevar sobre sí" los pecados de los hombres, sufrir por nuestras injusticias y dar la vida por nuestra salvación.

## 4.- EL VALOR REDENTOR DE LA MUERTE DE JESUCRISTO

Jesús ha vivido su muerte en una actitud de obediencia y fidelidad total al Padre y, al mismo tiempo, en una actitud de amor y perdón a los hombres.

La muerte vivida por el Hijo de Dios en obediencia total al Padre y en comunión total con los hombres, se ha convertido en fuente de vida para todos nosotros. "Nuestro Salvador Cristo Jesús ha destruido la muerte y ha hecho irradiar luz de vida e inmortalidad". (2 Tm 1, 10)



Los primeros cristianos vieron que ha sido Dios el que por propia iniciativa y movido por un amor totalmente gratuito ha intervenido en la historia humana para salvarnos. La muerte de Jesucristo es el gesto supremo en el que se nos revela el amor reconciliador de Dios a los hombres. "En Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo y no tomando en cuenta las trasgresiones de los hombres". (2 Co 5, 10)

## SENTIDO CRISTIANO DE LA MUERTE Y EL SUFRIMIENTO

### A) LA MUERTE CRISTIANA

La muerte, sin perder su carácter trágico, ha cambiado de signo para el creyente. La muerte ya no es el final de todo. El cristiano no muere para quedar muerto sino para resucitar. La muerte ya no tiene la última palabra.

El cristiano afronta la muerte y la asume libremente como un acontecimiento que puede ser vivido en comunión con Cristo muerto y resucitado y en la misma actitud que Él adoptó.

El cristiano, más que prepararse para una buena muerte, debe aprender a "morir bien" en cada momento. Es decir, viviendo la vida diaria como Jesús, "desviviéndose" por la construcción del Reino de Dios y su justicia. Desde aquí el Bautismo cobra un sentido nuevo como el gesto sacramental en el que nos comprometemos a vivir la vida "muriendo en Cristo", y la Eucaristía nos va ayudando a asimilar el morir de Jesús para participar también un día de su resurrección.

### B) SENTIDO CRISTIANO DEL SUFRIMIENTO

Seguir al Crucificado no es buscar y amar el sufrimiento. Jesús no lo ha amado ni para él ni para los demás. Seguir al Crucificado es proseguir su obra, construir el Reino de Dios, defender la causa del hombre, ofrecer gratuitamente el perdón, servir al hermano y saber que esta actuación nos traerá sufrimiento.



El creyente, pues, no ama el sufrimiento, pero tampoco evade el problema del mal de manera ligera y superficial. El cristiano toma en serio la inseguridad, el sufrimiento, la soledad, la alienación, el dolor, el lado oscuro y negativo de la vida. Pero con Cristo y desde Cristo descubre que también ahí puede haber salvación y liberación. Desde Cristo trata de descubrir cuál es la manera más humana y liberadora de asumir y vivir el sufrimiento propio y ajeno.

El creer en el Crucificado no suprime el mal. El mal continúa siendo algo malo e inhumano, pero se puede convertir en el lugar más eficaz, realista y convincente de vivir la fe en el Padre y la solidaridad con los hombres. Por eso el cristiano cree no sólo en la acción sino también en la pasión. Desde su fe cristiana va descubriendo que incluso el sufrimiento puede ser liberador cuando se vive en el Espíritu del Crucificado. La cruz nos purifica y libera, pues es lo que más directamente se opone a la esclavitud del pecado. Pecar es buscar egoístamente nuestra propia felicidad rompiendo con Dios y con los hombres. Vivir la cruz como Jesús, es precisamente, todo lo contrario: buscar la fidelidad a Dios y el servicio a los hombres, incluso en la ausencia de felicidad.

Quizá sea necesario descubrir de manera concreta nuevas posibilidades de seguir hoy al Crucificado, v.gr.: preferir sufrir injustamente antes que colaborar con la injusticia; saber sufrir el mal antes de hacer el mal; compartir el sufrimiento de los injustamente tratados; aceptar la inseguridad y los riesgos propios de una vida consecuente con la fe cristiana; aceptar las consecuencias dolorosas de una defensa clara y firme de la justicia, la verdad y la libertad; aceptar la inseguridad, la falta de poder y la debilidad del que quiere actuar con honradez humana y



sencillez evangélica; saber comprender el valor de una vida austera y equilibrada en medio de nuestra sociedad de consumo y bienestar.

## LA RESURRECCIÓN DE JESUCRISTO

“Si Cristo no resucitó, vana es nuestra predicación, vana también vuestra fe”. Así escribía Pablo de Tarso hacia el año 55 a un grupo de cristianos de Corinto. Si Cristo realmente no ha resucitado, la Iglesia se debe callar porque no puede anunciar ninguna Buena Noticia de salvación para nadie. Toda nuestra fe queda vacía de sentido. No tenemos ninguna esperanza verdaderamente definitiva para aportar a ningún hombre. Sólo la resurrección de Jesús fundamenta y da sentido a nuestra fe cristiana.

Vamos a tratar de acercarnos a la experiencia que vivieron los primeros creyentes para descubrir su fe convencida en la resurrección de Jesús para comprender mejor qué significa para nosotros, los cristianos, creer en Cristo resucitado.

### EL CRUCIFICADO SE DEJA VER VIVO

La fórmula que emplean con más frecuencia indica que Jesús, que había quedado oculto tras el misterio de la muerte, **se deja ver**, se hace visible, se vuelve a encontrar con los suyos. Se trata de un encuentro cuya iniciativa no está en los discípulos sino en Jesús. Es el mismo Jesús vivo el que interviene en sus vidas, se les hace presente y se les impone lleno de vida obligándoles a salir de su desconcierto e incredulidad.

### UN ENCUENTRO QUE AFECTA AL HOMBRE ENTERO

No se puede describir adecuadamente estos encuentros llamándolos sencillamente “visiones” o “apariciones”. Tampoco es acertado preguntarse si se trata de visiones objetivas o subjetivas, externas o internas. Según los discípulos, Jesús se les impone como alguien vivo, en un encuentro que afecta la totalidad de sus personas.



## EL DESCUBRIMIENTO DEL ENIGMA DE JESÚS

El encuentro con el Resucitado les ha descubierto a estos hombres el misterio encerrado en Jesús. Así llama Pablo a su experiencia “el descubrimiento de Jesús” (Ga 1, 12). Por eso, entiende así su encuentro con el Resucitado: “Dios ha querido revelar en mí a su Hijo” (Ga 1, 16). En este encuentro han descubierto los discípulos que Jesús, a pesar de haber terminado en una cruz, es el Cristo esperado por el pueblo, y todavía más, es el Señor de la vida y de la muerte porque en él ha comenzado ya la resurrección, es decir, la liberación total y definitiva de los hombres.

### ACONTECIMIENTO TRANSFORMADOR

Se trata de un acontecimiento que ha transformado totalmente a los discípulos. Aquellos hombres que se resistían a aceptar el mensaje de Jesús, comienzan ahora a anunciar el Evangelio con una convicción total. Aquellos hombres cobardes que no habían sido capaces de mantenerse junto a Jesús en el momento de la crucifixión, comienzan ahora a arriesgar su vida por defender la causa del Crucificado.

### LLAMADA A UNA MISIÓN

Los discípulos viven el encuentro con el Resucitado como llamada a anunciar el Evangelio. Los encuentros de los Once con el Resucitado terminan invariablemente en una llamada a la evangelización (Mt 28, 18-20; Mc 16, 15; Lc 24, 28, Jn 20, 21). Concretamente, Pablo entiende su experiencia pascual como una exigencia a predicar la fe entre los gentiles (Ga 1, 15-16). Si atendemos a los primeros cristianos, encontrarse con el Resucitado es sentirse llamado a anunciar la Buena Noticia de Cristo. (Lc 24, 36; Jn 20, 17-18)

### LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

Los primeros cristianos viven convencidos de que Jesús ha sido resucitado por Dios. Pero, ¿qué significa esto para aquellos hombres? ¿Qué entendían por resurrección de Jesús? ¿Qué querían decir al hablar de Cristo resucitado?



## NO ES UNA SUPERVIVENCIA DE SU ALMA INMORTAL

Los cristianos no han entendido nunca la resurrección de Jesús como una supervivencia misteriosa de su alma inmortal. Jesús resucitado no es “un alma inmortal” ni un fantasma. Es un hombre completo, vivo, concreto, que ha sido liberado de la muerte con todo lo que constituye su personalidad.

## NO ES UNA PERMANENCIA DE JESÚS EN EL RECUERDO DE LOS SUYOS

La resurrección es algo que le ha sucedido a Jesús y no a los discípulos. Es algo que ha acontecido en el muerto Jesús y no en la mente o en la imaginación de los discípulos. No es que “ha resucitado” la fe de los discípulos a pesar de haber visto a Jesús muerto en la cruz. El que ha resucitado es Jesús mismo. No es que Jesús permanece ahora vivo en el recuerdo de los suyos. Es que Jesús realmente ha sido liberado de la muerte y ha alcanzado la vida definitiva de Dios.

## INTERVENCIÓN RESUCITADORA DE DIOS

A los primeros cristianos no les gusta decir “Jesús ha resucitado”. Prefieren emplear otra expresión: “Jesús ha sido resucitado por Dios” (Hch 2, 24; 3, 15...). Para ellos, la resurrección es una actuación del Padre que con su fuerza creadora y poderosa ha levantado al muerto Jesús a la vida definitiva y plena de Dios. Para decirlo de alguna manera, Dios le espera a Jesús al otro lado de la muerte para liberarlo de la destrucción, vivificarlo con su fuerza creadora, levantarlo de entre los muertos e introducirlo en la vida indestructible de Dios.

Este paso de Jesús de la muerte a la vida definitiva, es un acontecimiento que desborda esta vida en que nosotros nos movemos. Por eso, no lo podemos constatar y observar como hacemos con tantos otros acontecimientos que suceden entre nosotros. Pero es un hecho real, que ha sucedido. Más aún, para los creyentes es el acontecimiento más real, importante y decisivo que ha sucedido para la historia de la humanidad.

## LEGITIMACIÓN DE LA VIDA Y EL MENSAJE DE JESÚS

La muerte de Jesús en la cruz, abandonado por todos y condenado en nombre de la Ley, parecía dejar claro que Jesús era un falso profeta abandonado también por Dios. Ahora los discípulos comprenden que no es así. Dios lo ha resucitado desautorizando a todos los que lo habían rechazado (Hch 2, 23-24). Al resucitarlo, Dios le ha dado

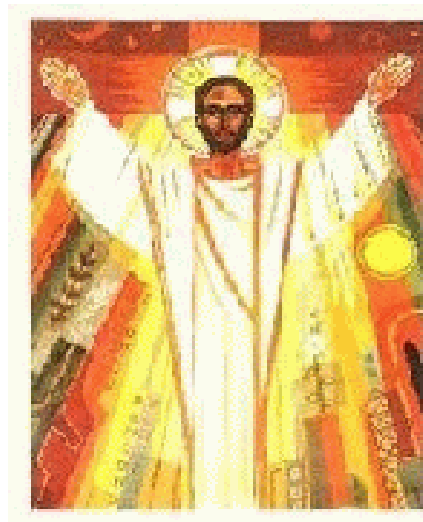
la razón y ha legitimado y confirmado con su gesto vivificador, el mensaje y la actuación de Jesús.

Jesús tenía razón, Dios está con él. Los discípulos comprenden que en la vida y el mensaje de este hombre se encierra algo único e incomparable, que es necesario anunciar a todos los hombres: Jesús ofrece verdaderas garantías para alcanzar una liberación definitiva, incluso, por encima de la muerte.

## EL VALOR SALVADOR DE LA MUERTE DE JESÚS

Si Dios ha resucitado a Jesús, ¿por qué ha permitido su muerte? El Dios que ha resucitado a Jesús, ¿qué hacía en la hora de su ejecución? ¿Dónde estaba en el momento de su asesinato? Los discípulos han comprendido que la muerte de Jesús no ha sido un accidente, una desgracia cualquiera, una injusticia más... Esta muerte ha sido algo previsto y preparado en los designios de Dios. Esta muerte ha sido para salvación del hombre.

Este Dios que en la resurrección se ha manifestado plenamente identificado con Jesús, estaba también con él en la cruz. Al abandonar a Jesús, en realidad, se estaba abandonando a sí mismo por amor a los hombres. En Cristo, moribundo en la cruz, estaba Dios compartiendo nuestra vida humana hasta el fracaso y la destrucción total, y realizando el máximo gesto de su solidaridad y su amor salvador al hombre. “En Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo”. (2 Co 5, 19)



## JESÚS CONFESADO COMO MESÍAS E HIJO DE DIOS

En este Mesías resucitado se encierra algo inesperado. La **muerte** de Jesús ha dejado claro que el Mesías es un hombre débil, mortal como nosotros. La muerte nos iguala a todos y, si Jesús ha muerto, quiere decir que es hombre como todos nosotros. Pero, la **resurrección**, nos descubre en Jesús algo nuevo, que ciertamente Israel no esperaba. Si Jesús ha



resucitado quiere decir que es un hombre que vive una relación única con Dios. En Jesús hay algo que no se puede encontrar en los demás hombres. A partir de la Resurrección, los discípulos descubrirán cada vez con más claridad, que Dios estaba con él, que Dios estaba en él, que Dios en este hombre ha querido compartir nuestra vida humana.

### **EL RESUCITADO VIVE EN MEDIO DE LOS CREYENTES**

**E**l Señor no sólo vive ahora para los hombres, sino entre los hombres. Los discípulos viven animados por la presencia viva del Resucitado ( Lc 24, 13-35). Cuando hablan del Resucitado no están hablando de un personaje del pasado, sino de alguien vivo que anima, vivifica y llena con su espíritu y su fuerza a la comunidad creyente. “Sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”. (Mt 28, 20)

La comunidad creyente no se siente huérfana. El Resucitado camina con nosotros. Es necesario saber descubrirlo en nuestras asambleas (Mt 18, 20), saber escucharlo en el Evangelio (Mt 7, 24-27), dejarnos alimentar por él en la cena eucarística (Lc 24, 28-31), saber encontrarlo en todo hombre necesitado ( Mt 25, 31-46).



### **LA RESURRECCIÓN BUENA NOTICIA PARA LOS HOMBRES**

**L**a Resurrección de Cristo es la mejor noticia que podíamos recibir los hombres.

Ahora sabemos que Dios es incapaz de defraudar las esperanzas del hombre que le invoca como Padre. Dios es Alguien con fuerza para vencer la muerte y resucitar todo lo que puede quedar muerto ( 2 Co 1, 9; Ef 1, 18-20)), Dios es Alguien que no está conforme con este mundo injusto en el que los hombres somos capaces de crucificar al mejor hombre que ha pisado nuestra tierra. Dios es Alguien empeñado en salvar al hombre por encima de todo , incluso, por encima de la muerte.

Ya el mal, la injusticia y la muerte no tienen la última palabra. La vida no es un enigma sin meta ni salida. Conocemos ya de alguna manera el final. A esta vida crucificada, vivida con el espíritu de Jesús, sólo le

espera la resurrección ( Rm 8, 11). Todos aquellos que luchen por ser cada días más hombres, un día lo serán. Todos aquellos que trabajen por construir un mundo más humano y justo, un día lo conocerán. Todos lo que, de alguna manera hayan creído en Cristo y hayan vivido con su espíritu, un día sabrán lo que es VIVIR.

“Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá. Y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees tú esto?”. (Jn 11, 25).

## **LA FE EN CRISTO RESUCITADO**

**L**a resurrección de Jesús es la mejor noticia que podíamos recibir los hombres. Es la resurrección de Jesús la que sostiene y da sentido a nuestra fe. “Si Cristo no resucitó, vana es nuestra predicación, vana también vuestra fe... Si solamente para esta vida tenemos puesta nuestra esperanza en Cristo, somos los más desgraciados de todos los hombres. Pero no, ¡Cristo resucitó de entre los muertos!”. (1 Co 15, 14-20)

### **UNA FE NUEVA EN JESÚS, RESUCITADO POR EL PADRE**

**E**n la resurrección descubrimos los cristianos que Jesús es nuestro único Salvador. El único que nos puede llevar a la liberación y a la vida. “No hay bajo el cielo otro hombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos”.(Hch 4, 12)

En la resurrección de Cristo hemos descubierto que nuestra vida tiene salida, Hay un mensaje, hay un estilo de vivir, hay una manera de morir, hay Alguien que nos puede llevar hasta la vida eterna: Jesucristo.

### **JESÚS, HIJO DE DIOS VIVO**

**A** partir de la resurrección, los cristianos creemos en Jesús, el Hijo de Dios vivo, lleno de fuerza y creatividad, que vive ahora junto al Padre, intercediendo por los hombres e impulsando la vida hacia su último destino. ( Hb 7, 25; Rm 8, 34)





## JESÚS, VIVO EN SU COMUNIDAD

**Si** Jesús ha resucitado no es para vivir lejos de los hombres. El Resucitado está presente en medio de los suyos. “Sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”. ( Mt 28, 20)

Los cristianos creemos que Cristo vive en medio de nosotros. No estamos huérfanos. Cuando nos reunimos dos o tres en su nombre, allí está Él. (Mt 18, 20)

La Iglesia no es una organización solitaria, una comunidad que camina sola por la historia. Es el “cuerpo de Cristo” resucitado. Es Cristo resucitado el que anima, vivifica y llena con su espíritu y su fuerza a la comunidad creyente. ( Ef 4, 10-12)

Por eso, creer en el Resucitado es dejarnos interpelar hoy por su palabra viva, recogida en los evangelios. Palabras que son “espíritu y vida para el que se alimenta de ellas (Jn 6, 63). Creer en el Resucitado es verlo aparecer vivo en el último y más pequeño de los hombres. Es decir, saber acoger y defender la vida de todo hermano necesitado. (Mt 25, 31-46)

En Cristo resucitado se inicia nuestra propia resurrección porque en Él se nos abre definitivamente la posibilidad de alcanzar la vida eterna.

## UNA FE NUEVA EN LA VIDA DEL HOMBRE

**A** partir de la resurrección de Jesús, los cristianos comprendemos la vida del hombre de una manera radicalmente nueva y nos enfrentamos a la existencia con su horizonte nuevo.

### EL MAL NO TIENE LA ÚLTIMA PALABRA

**Si** hay resurrección, ya el sufrimiento, el dolor, la injusticia, la opresión, la muerte... no tienen la última palabra. El mal ha quedado “despojado” de su fuerza absoluta.

Los cristianos nos enfrentamos al mal y al sufrimiento de la vida diaria, sabiendo que a nuestra vida le espera con absoluta certeza resurrección. Nos sostiene la palabra de Jesús: “ En el mundo tendréis tribulación, pero ánimo, yo he vencido al mundo”. (Jn 16, 33).



## LA HISTORIA DEL HOMBRE TIENE UNA META

**Con** la resurrección de Jesús se nos ha desvelado el sentido último de la historia. Ahora sabemos que la humanidad no camina hacia el fracaso, la historia de los hombres no es algo enigmático, oscuro, sin meta ni salida alguna. La vida de los hombres no es un breve paréntesis ente dos vacíos silenciosos. En el Resucitado se nos descubre ya el final, el horizonte que da sentido a la historia humana.

### LA FUERZA RESUCITADORA DEL AMOR

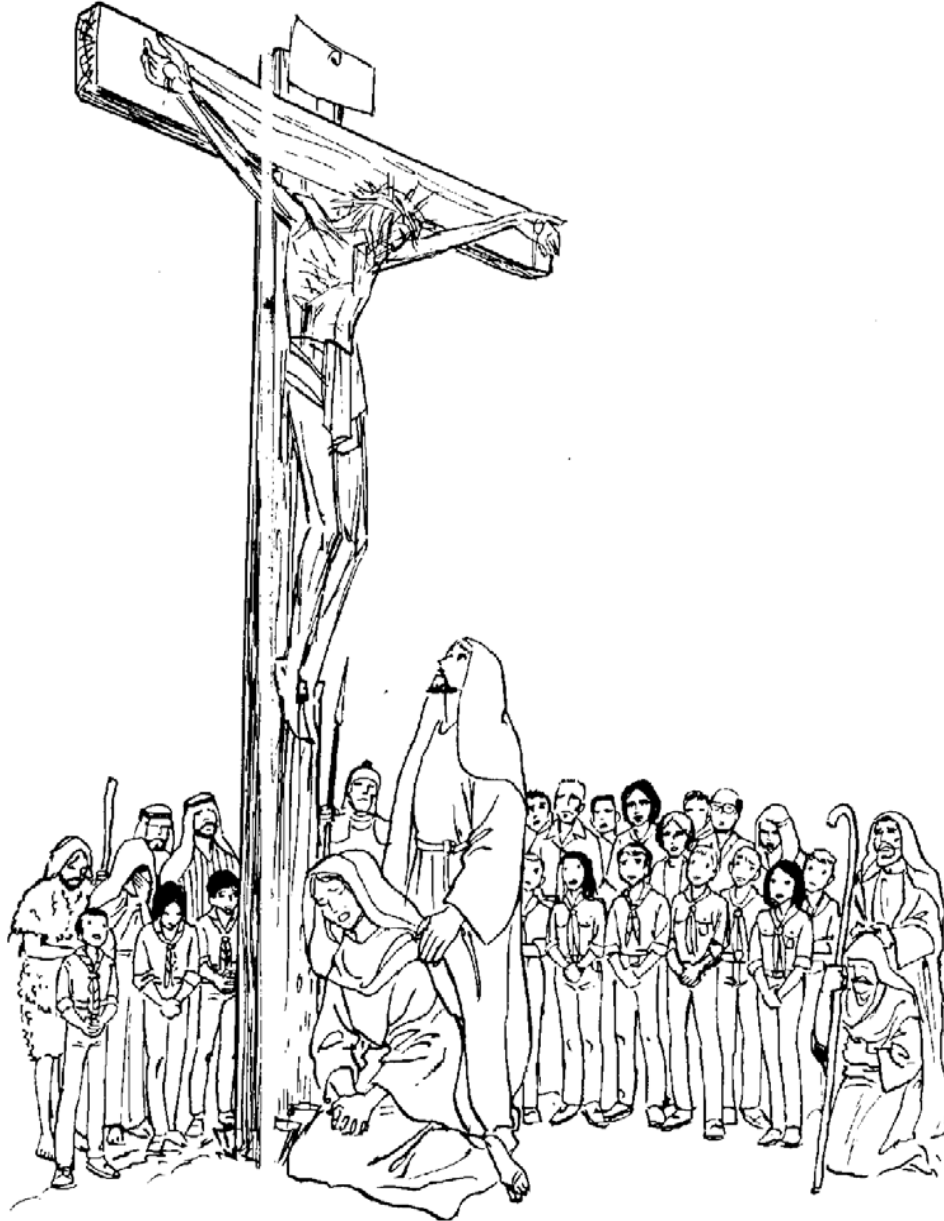
**Resucitaremos** en la medida en que hayamos vivido con el Espíritu de Cristo. De todos nuestros esfuerzos, luchas, trabajos y sudores, permanecerá lo que haya sido realizado en el Espíritu de Jesús, lo que haya estado animado por el amor. (Ga 6, 7-9)

## ALGUNOS RASGOS DE LA ESPERANZA CRISTIANA INCONFORMISMO

**El** que de verdad cree, espera y ama el futuro último de Dios para los hombres no puede conformarse con el mundo actual tal como está. La esperanza no tranquiliza al creyente sino que le inquieta.

El cristiano, precisamente porque cree en un mundo nuevo, no puede tolerar la situación actual llena de odio, mentira, inquietud, injusticia, opresión, dolor y muerte. Su esperanza le obliga a cambiar, renovar, transformar, dejar atrás todo esto. La esperanza cristiana, bien entendida, desinstala e impulsa al creyente a adoptar una actitud de inconformismo, protesta, lucha, transformación y renovación. El que no hace nada por cambiar la tierra es que no cree en el cielo, pues acepta el presente como algo definitivo. (Ef 5, 8-11)





## COMPROMISO

Los creyentes deben luchar ahora contra toda injusticia, esclavitud, odio, deshumanización, pecado... que esté en contradicción con lo que esperamos para el hombre. La esperanza cristiana debe destruir en nosotros toda falsa resignación ante el mal instaurado en nuestra sociedad o en nuestras personas.

## EN COMUNIDAD

La esperanza cristiana no se puede vivir aisladamente sino en comunidad. Todos los creyentes formamos "un solo cuerpo y un solo Espíritu como una es la esperanza a la que hemos sido llamados". (Ef 4, 4) Por encima de nuestros conflictos, divergencias y enfrentamientos, los cristianos deberíamos exigirnos mutuamente una cosa: "esperar contra toda esperanza" en Jesucristo.

## ESPERANZA CRISTIANA Y ESPERANZA HUMANA

El creyente no puede mantenerse ajeno e indiferente ante tantos hombres que no comparten su fe, pero que se esfuerzan por mejorar la sociedad, animados por otras esperanzas y objetivos más inmediatos.

Pero, el cristiano tampoco se identifica sin más con cualquier movimiento transformador. Por una parte, sabe relativizar esas esperanzas siempre limitadas y orientarlas hacia el futuro último que le espera al hombre.

Por otra parte, el cristiano rechaza la presunción que puede encerrarse en una lucha que pretende realizar de manera definitiva la historia en un momento determinado de la misma. Las metas que logramos los hombres son siempre provisionales, penúltimas. Nuestra meta última está en Dios, Padre de nuestro Señor, Jesús.

## JESÚS, HIJO DE DIOS, HECHO HOMBRE POR NUESTRA SALVACIÓN

Ante los rasgos sorprendentes que caracterizaron la vida de Jesús de Nazaret y, sobre todo, ante el hecho inaudito de la resurrección, la comunidad cristiana confiesa, llena de fe, el hecho más original y central del cristianismo: **En Jesús de Nazaret el Hijo de Dios se ha hecho hombre por nuestra salvación.** Vamos a tratar de descubrir qué significa esto para un creyente.

## LA FE EN JESUCRISTO, HIJO DE DIOS HECHO HOMBRE

Los contemporáneos de Jesús, los discípulos que convivieron cerca de él y todos sus seguidores vieron en Jesús **un hombre**, en el sentido propio y pleno de la palabra. Un hombre cuya vida es semejante a la nuestra. Basta recorrer las páginas de los evangelios para ver cómo Jesús pasa hambre y sed, frío y calor como nosotros (Mt 4, 2; Jn 19, 28); llora y goza como nosotros (Jn 11, 35; Lc 10, 21); se indigna (Mc 1, 41; 6, 34), se sorprende (Mc 6, 6), se compadece (Mc 1, 41; 6, 34), se desilusiona (Mc 8, 17; 9, 19), hace preguntas para informarse (Mc 6, 38; 9, 16; 9, 21; 9, 33), ignora cuándo llegará el último día (Mc 13, 32); le entra una angustia mortal ante la proximidad de su muerte (Mc 14, 34)...

### JESÚS DISTINTO DEL PADRE

Jesús es un hombre que no puede ser confundido con Yahveh, el Dios de Israel. En los escritos de las primeras comunidades cristianas, Jesús aparece siempre como alguien claramente distinto de ese Dios a quien Jesús llama Padre, a quien oró con fe y confianza en sus largas horas de silencio y soledad (Mc 1, 35; Lc 5, 16), a quien obedeció hasta la muerte (Mc 14, 36) y en cuyas manos abandonó su vida al dar el último aliento. (Lc 23, 46)



### LA UNIÓN DE JESÚS CON EL PADRE

Ya el comportamiento y la personalidad excepcional de Jesús obligan a preguntarse quién es este hombre que actúa de manera tan sorprendente y única. ¿Cómo puede Jesús descubrir a sus contemporáneos la verdadera voluntad de Dios con una autoridad tan soberana, tan inmediata, derivada directamente de Dios? ¿Cómo puede Jesús con su palabra, sus gestos y su vida hacer presente ya entre los hombres el Reinado de Dios? ¿Cómo puede Jesús intervenir en la vida de los demás curando sus males y concediendo el perdón del mismo Dios? ¿Cómo puede confrontar a todos directamente con Dios presentándose como factor decisivo de la salvación de los hombres? ¿Cómo puede invocar a Dios como Padre y vivir con Él una relación única e incomparable? ¿Qué misterio encierra su persona?

Pero, además, este hombre al morir no ha quedado abandonado en la muerte sino que ha sido resucitado por el mismo Dios. Ante este acontecimiento único y sorprendente, surge obligadamente una pregunta: ¿Quién es este hombre cuya vida, ya desconcertante por sí misma, no ha

terminado en la muerte como la de los demás hombres sino en resurrección?

La Resurrección descubre a los cristianos que Dios se hace presente en la vida y en la muerte de este hombre de una manera única, que supera todo lo que nosotros podemos concebir de otros hombres. No se puede hablar de Jesús como de un hombre cualquiera. En ningún otro encontramos una unión parecida con Dios. Ningún otro vive tan inmediatamente de Dios y para Dios. Desde este hombre, Dios nos habla y se dirige a nosotros de manera tan directa e inmediata que a Jesús no se le puede considerar como un mero profeta o enviado de Dios. En la vida de este hombre, la Palabra de Dios y su actuación salvadora están tan totalmente presentes que debemos decir que el mismo Dios se nos presenta, se nos descubre y se nos acerca en Jesús de Nazaret de una manera única e irrepetible.

### JESÚS CONFESADO COMO HIJO DE DIOS

Aquel Dios que había hablado tantas veces y de tantas maneras al pueblo, ahora ha hablado su última palabra desde Jesús (Hb 1, 1). Dicho con más profundidad, en Jesús no escuchamos simplemente una palabra de Dios. Jesús mismo es la Palabra de Dios hecha carne, hecha vida humana (Jn 1, 14). Jesús es Dios hablándonos a los hombres desde la vida concreta de un hermano.



Aquel Dios que tantas veces y de tantas maneras había intervenido para liberar a los hebreos, ahora ha actuado en Jesús y desde Jesús de una manera única y definitiva para salvar a todos los hombres. “En Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo”. (2 Co 5, 19)

Ese Dios que nos resulta lejano, misterioso e inaccesible, ahora se nos ha hecho cercano y visible, de alguna manera, en la vida concreta de Jesús. “En él reside toda la plenitud de la Divinidad corporalmente” (Col 2, 9). Este hombre es Dios viviendo una vida humana como la nuestra. Por eso, en la persona y en la vida concreta de Jesús “se nos ha descubierto la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor a los hombres”. (Tt 3, 4)

En Jesús, Dios se ha acercado a los hombres y se ha identificado con nuestros problemas hasta tal punto que a este hombre hay que



llamarlo “Emmanuel”, es decir, “Dios con-nosotros” (Mt 1, 23). Dios ahora es para nosotros Jesús. Solo en Jesús y desde Jesús se nos ofrece Dios como Salvador.

Quizás el título más significativo y el que irá adquiriendo una profundidad cada vez mayor es el de “**Hijo de Dios**”. Por una parte, nos indica que Jesús es **Hijo** obediente y fiel al Padre. Pero, por otra parte es Hijo de Dios, es decir, alguien que tiene su origen no en sí mismo sino en Dios, alguien que habla, actúa, vive y existe no desde sí mismo sino desde su Padre.

Al entrar en contacto con otras corrientes de pensamiento distintas al judaísmo y ante la aparición de diversas deformaciones o visiones incompletas de Cristo, los creyentes se vieron obligados a hacer un esfuerzo mayor para uscar nuevas fórmulas que recogieran adecuadamente su fe en Jesucristo. Los grandes Concilios de Nicea (325), Constantinopla(381), Efeso (431) y Calcedonia (451) marcan los momentos más importantes de esta búsqueda.

Éste último Concilio de Calcedonia fue la conclusión de todos los esfuerzos realizados en siglos anteriores y se ha convertido en punto de partida que orienta toda la reflexión posterior de los creyentes: En Jesucristo no podemos suprimir ni su carácter plenamente *humano* (semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado). Pero esto, lo debemos entender de tal manera que no destruyamos esa unión plena y perfecta que se da en Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre por nuestra salvación.

## EL GRAN GESTO DE DIOS: HACERSE HOMBRE

**Nunca** hubiéramos sospechado nosotros hasta qué extremo Dios ama al hombre y se preocupa por nosotros. Pero, en Cristo ha sucedido algo que, bien pensado, resulta desconcertante y sólo puede explicarse por amor: Dios ha querido hacerse hombre, compartir nuestra propia vida y saber por experiencia propia qué es ser hombre y qué es vivir esta vida dura, dolorosa y difícil. (1 Jn 4, 9, 16).



## EL ACONTECIMIENTO DECISIVO DE LA HISTORIA

**En** Jesús de Nazaret, Dios ha decidido de una vez para siempre ser hombre, con todas sus consecuencias. Ya no hay un Dios cuya vida pueda discurrir al margen de la humanidad, independiente de nuestra vida.

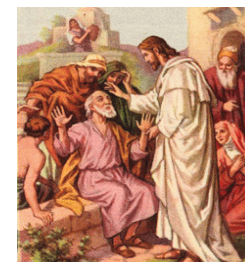
Dios ya no es Alguien que desconoce nuestra vida y no sabe “ponerse en nuestro lugar”. Dios ha querido ser para siempre hombre, con nosotros y para nosotros.

Esto quiere decir que el Creador no ha querido ser solamente fuente y origen de la vida creatural. Ha querido, además conocer personalmente cómo es la vida débil de la criatura. En Jesucristo, Dios se ha acercado al mundo creatural de una manera única, insuperable, irreplicable. En Jesús, Dios vive y se hace presente de una manera tan total, tan inmediata y personal, que de este hombre no podemos decir solamente que es “imagen de Dios” como nosotros. En este caso, tenemos que confesar que es “Hijo de Dios”, es decir, Jesús es Dios viviendo nuestra vida humana, Dios compartiendo nuestra existencia débil de criaturas.

Para nosotros, éste es el acontecimiento decisivo de toda la historia. No ha sucedido ni podrá suceder en el mundo nada más importante. Dios ha querido, de verdad, ser nuestro hermano, pertenecer a la especie humana. Dios ha querido ser uno de los nuestros y ya no puede dejar de amar y de preocuparse por esta humanidad en la que se ha encarnado en la que Él se ha encarnado y a que él mismo pertenece.

## SEMEJANTE EN TODO A NOSOTROS

**Dios** ha querido ser hombre con todas sus consecuencias y vivir nuestra experiencia humana hasta el fondo, deteniéndose sólo ante lo imposible. La Encarnación no ha sido un teatro bien montado ni un paseo de Dios por el mundo, vestido con ropaje humano. Dios no ha querido jugar a ser hombre. No ha querido vivir una vida de “super-hombre”, una vida que no sea la nuestra. Dios ha querido conocer **nuestra vida**. Por eso, Dios ha querido saber lo que es irse haciendo hombre a lo largo de la vida, ir creciendo en edad, en conocimiento y en madurez, ir descubriendo la vida progresivamente cada vez con mayor claridad y lucidez, ir aprendiendo a vivir escuchando a los demás, dejándose enseñar por los acontecimientos, recordando la historia de su pueblo, meditando las Escrituras... (Lc 2, 40. 52)



Dios ha querido comprobar personalmente el sufrimiento, las limitaciones, los riesgos, tentaciones y dificultades que encuentra un hombre para ser verdaderamente humano (Hb 2, 18; 4, 15). Se ha visto sometido a los condicionamientos de carácter biológico, psicológico, histórico, cultural, que sufre todo hombre. Por eso, ha tenido que vivir su libertad humana con esfuerzo, con lucha, con trabajo, con vigilancia y oración...



## EXCEPTO EN EL PECADO

**E**n Cristo, Dios ha compartido esta vida nuestra cotidiana y desquiciada por el pecado, pero Cristo no puede ser contado entre los pecadores. En Jesús debemos excluir necesariamente todo aquello que pueda suponer desobediencia al Padre o complicidad con el pecado. Y no por que Dios no haya querido solidarizarse con el hombre hasta las últimas consecuencias sino porque en Dios es inconcebible la experiencia del pecado, ya que pecar es preferirse egoístamente a uno mismo antes que a Dios.

Ese Dios al que nadie ha visto jamás, en Jesús adquiere un rostro humano y se deja ver. Quien ve a Jesús está viendo a Padre (Jn 14, 9). El Dios silencioso y oculto, cuya última realidad siempre se nos escapa, ahora, en Jesús se nos aclara, nos habla y nos dirige su palabra hecha lenguaje humano. El que escucha las palabras de Jesús está escuchando la Palabra del Padre. (Jn 14, 24)

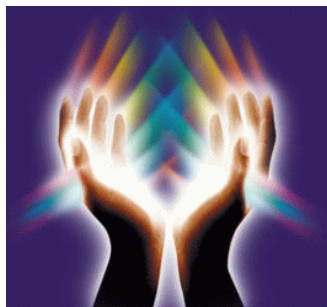
Uno de nuestros esfuerzos principales como creyentes debería ser el irnos liberando de ese Dios falso y ambiguo, producto de nuestra imaginación, nuestros sueños, miedos o egoísmos, para ir descubriendo el rostro de Dios en Jesús de Nazaret.

Descubrir en Jesús que Dios es un Padre que ama al hombre desinteresadamente, sin buscar su propia utilidad. Que Dios no es un rival del hombre sino alguien interesado solamente en su liberación y salvación total. Que es alguien que sabe perdonar siempre. Que no busca ser servido sino servir. Que se pone siempre a favor del pobre, del débil, del maltratado, del que necesita ayuda, que defiende siempre la justicia y la verdad. Que se preocupa de la salud y la felicidad última del hombre, que es capaz de ir hasta la muerte por ser fiel a su voluntad de salvar a la humanidad.

## EL HOMBRE IMAGEN DE DIOS

**N**osotros somos humanos en la medida en que el amor, la justicia, la libertad y el perdón de Dios se va manifestando en nuestra vida.

Si Dios se ha hecho hombre en Cristo, aceptarnos plenamente como hombres y luchar por ser humanos es ya acoger a Dios. Tomar la vida humana en serio es empezar a amar en serio a Dios. Quien acepta la vida con sus sufrimientos y alegrías, con sus trabajos e interrogantes, con



sus problemas y misterios, está aceptando, de alguna manera, a ese Dios que se ha encarnado en nuestra misma humanidad.

Si Dios se ha hecho hombre en Cristo, acoger a otro hombre es ya, de alguna manera, acoger a Dios. Donde hay amor sincero, incondicional y desinteresado al hombre, allí hay amor al Dios que se ha querido hacer hombre. (Mt 25, 40, 45; 1 Jn 3, 17; 4, 7-8. 20)

## EXIGENCIAS DE NUESTRA FE EN JESUCRISTO

**N**o es posible creer en un Dios que ha hecho hombre buscando la liberación de la humanidad, y no esforzarse por ser más hombre cada día y trabajar por un mundo más humano y más liberado.

No es posible creer en un Dios que ha querido compartir nuestra vida para restaurar todo lo humano, y al mismo tiempo, colaborar en la deshumanización de nuestra sociedad, atentando de alguna manera contra la dignidad y los derechos de la persona.

No es posible creer en un Dios que se ha entregado hasta la muerte por defender y salvar al hombre y al mismo tiempo pasarse la vida sin hacer nada por nadie.

No es posible creer en un Dios que se ha hecho solidario de la humanidad y, al mismo tiempo, organizarse la propia vida de manera individualista y egoísta, ajeno totalmente a los problemas de los demás.

No es posible creer en un Dios que busca para el hombre un futuro de justicia, liberación y amor, y al mismo tiempo no hacer nada ante la situación actual tan lejana todavía de esa meta final.



## ALGUNOS TEXTOS DEL EVANGELIO

### ANUNCIACIÓN

Fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David. El nombre de la virgen era MARÍA. Y entrando, le dijo:

“Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”.

El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia delante del señor; vas a concebir en el seno y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre JESÚS...”.

Dijo María: “ He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”. (Lucas 1, 26-28. 30-31.38)

### EL AVEMARÍA

La Iglesia a partir de la Anunciación ha compuesto el Ave María:

**“Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.**

**Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén”.**

### BAUTISMO DE JESÚS, POR JUAN

Apenas se bautizó Jesús, salió del agua: se abrió el cielo y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre Él. Y vino una voz del cielo que decía: “Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto”.(Mateo 3, 16-17)

### EL CAMINO AL PADRE

“ Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí.

Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto.

Felipe le dice: Señor, muéstranos al Padre y nos basta. Jesús le



replica. Hace tanto tiempo que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre” .(Juan 14, 6-9)

### EL DON DEL AMOR

Éste es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. (Juan 15, 12)

### GUARDAR LA PALABRA

Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. (Juan 14, 23)

### LOS DOS MAYORES MANDAMIENTOS

Le preguntó un doctor de la Ley: “Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley?”.

Jesús le respondió:

“Amarás al señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu.

Éste es el más grande y el primer mandamiento.

El segundo es semejante al primero:

Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” (Mateo 22, 35-39)

### PERMANECER EN EL AMOR DE DIOS

Jesús dijo a sus discípulos:

“Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros y vuestra alegría llegue a plenitud.

### LA REGLA DE ORO

Cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo vosotros a ellos. (Mateo 7, 12)



## GANAR O PERDER

¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si arruina su vida? ¿O qué podrá dar uno para recobrarla? (Marcos 8, 36-37)

Si alguno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos. (Marcos 9,35).

### LAS BIENAVENTURANZAS

Al ver el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y Él se puso a hablar, enseñándoles:



- i Dichosos los pobres en el espíritu porque de ellos es el Reino de los Cielos.**
- i Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la Tierra.**
- i Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados.**
- i Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.**
- i Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.**
- i Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.**
- i Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los Hijos de Dios.**
- i Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. (Mateo 5, 1-10).**

## EL PADRENUESTRO

Quando recéis no uséis mucha palabras como los gentiles, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso. No seáis como ellos, pues vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes de que lo pidáis. Vosotros rezad así:



**Padre nuestro del cielo,  
santificado sea tu nombre,  
venga tu reino, hágase tu voluntad  
en la tierra como en el cielo,  
danos hoy el pan nuestro de cada día,  
perdónanos nuestras ofensas,  
pues nosotros hemos perdonado  
a los que nos han ofendido,  
no nos dejes caer en la tentación,  
sino líbranos del Maligno. (Mateo 6, 7-13.)**

## DIOS LO CONOCE

Quando recéis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta rezar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Os aseguro que ya han recibido su paga. Cuando tú vayas a rezar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y reza a tu Padre, que está en lo escondido, y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará.

(Mateo 6, 5-6)

## NO TEMÁIS

No temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. (Mateo 10, 28)..

## DAR HASTA QUE DUELA

Jesús alzó su mirada y vio a unos ricos que echaban sus donativos



en el arca del Tesoro. Vio también a una viuda pobre que echaba allí dos moneditas, dijo: “De verdad os digo que esa viuda ha echado más que todos. Porque todos éstos han dado de lo que les sobraba, ésta, en cambio, ha echado de lo que necesitaba para vivir.” ( Lucas 21, 1-4).

### UN TESORO EN EL CIELO

**No** amontonéis tesoros en la tierra, donde hay polilla y herrumbre que corroen, y ladrones que socavan y roban. Amontonad, más bien, tesoros en el cielo, donde no hay polilla, ni herrumbre, ni ladrones. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón. (Mateo 6, 19-21).

### TESOROS INSERVIBLES

**H**abía un hombre rico, cuyas tierras habían producido mucho, y se preguntaba a sí mismo: “¿Qué voy a hacer? No tengo dónde guardar mi cosecha.” Después pensó: “Voy a hacer esto: demoleré mis graneros, construiré otros más grandes y amontonaré allí todo mi trigo y mis bienes, y diré a mi alma: Alma mía, tienes bienes almacenados para muchos años; descansa, come, bebe y date buena vida”.

Pero Dios le dijo: “Insensato, esta misma noche vas a morir. ¿Y para quién será lo que has amontonado?”

Esto es lo que sucede al que acumula riquezas para sí, y no es rico a los ojos de Dios. (Lucas 12, 16-21.)

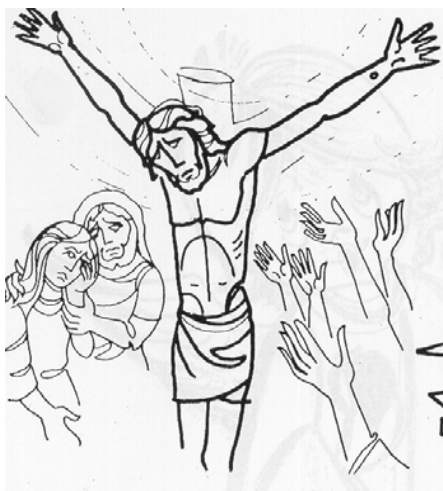
### EL REINO DE DIOS

**S**obre todo buscad el Reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura. (Mateo 6, 33).

### EL AMOR PERDONA SIEMPRE

**C**uando llegaron al lugar llamado “del Cráneo”, lo crucificaron junto con los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

Jesús decía: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.” (Lucas 23, 33-34).



### MADRE PARA EL MUNDO

**J**unto a la cruz de Jesús estaba su madre... Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo.” Luego dice al discípulo: “ahí tienes a tu madre.”

Y desde aquella hora, el discípulo la acogió en su casa. (Juan 19, 25-27).

### ¡EL SEÑOR VIVE!

**E**l primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro (de Jesús) llevando aromas que habían preparado. Pero encontraron que la piedra había sido retirada del sepulcro, y entraron, pero no hallaron el cuerpo de Jesús. No sabían qué pensar de esto, cuando se presentaron dos hombres con vestidos resplandecientes. Como ellas temiesen e inclinasen el rostro a tierra, les dijeron: “¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado”. (Lucas 24, 1-6).

### LA MISIÓN

**I**d por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. (Mateo 28, 20)

### FUENTES VIVAS

**E**l que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para la vida eterna. (Juan 4, 14.)

### ¡DANOS DE TU PAN!

**Y**o soy el pan vivo bajado del cielo, si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar es mi carne para la vida del mundo. (Juan 6, 51)

### PRESENCIA EUCARÍSTICA

**M**ientras estaban comiendo, tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio diciendo: “Tomad, éste es mi





cuerpo.” Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio y bebieron todos de ella. Y les dijo: “Ésta es la sangre de la Alianza, que es derramada por muchos”. (Marcos 14, 22-24)

### LOS AGOBIADOS

enid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde corazón, y encontrareis vuestros descanso. Porque mi yugo es llevadero mi carga ligera. (Mateo 11, 28).

### AYUDA A LOS DEMÁS

Entonces dirá el rey a los de su derecha: Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me distéis de comer, tuve sed me distéis de beber, fuí forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme. (Mateo 25, 34-36).

### ESCUCHAR A JESÚS

Os lo aseguro: quien escucha mi palabra y cree al que me envió, posee la vida eterna y no se le llamará a juicio porque ha pasado ya de la muerte a la vida. (Juan 5, 24)

### LAS OBRAS DE JESÚS

Pero el testimonio que yo tengo es mayor que el de Juan. Las obras que el Padre me ha concedido realizar; esas obras que hago dan testimonio de mí: Que el Padre me ha enviado. (Juan 5, 36)

### LA LUZ DEL MUNDO

Jesús volvió a hablarles: Yo soy la luz del mundo: el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. (Juan 8, 12)

### AMAR A JESÚS

Si Dios fuera vuestro padre me amaríais, porque yo salí de Dios y aquí estoy. Pues no he venido por mi cuenta, sino que El me envió. (Juan 8, 42)



### EXISTENCIA DE JESÚS

Jesús les dijo: Os aseguro que antes que naciera Abrahán existo yo. (Juan 8, 58)

### QUE LOS HOMBRES TENGAN VIDA

Yo he venido para que los hombres tengan vida y la tengan en toda su plenitud. (Juan 10, 10)

### YO Y EL PADRE SOMOS UNO

Yo y el Padre somos uno. (Juan 10, 30)

### SALVAR AL MUNDO

Al que oiga mis Palabras y no las cumpla, yo no le juzgo, porque no he venido para juzgar al mundo, sino para salvar al mundo. El que me rechaza y no acepta mis Palabras, tiene quien lo juzgue: la Palabra que yo he pronunciado, esa lo juzgará en el último día. Porque yo no he hablado por cuenta mía; el Padre que me envió es quien me ha ordenado lo que he de decir y cómo he de hablar. Y sé que su mandato es vida eterna. Por tanto, lo que yo hablo, lo hablo como me ha encargado el Padre.

### QUE NO TIEMBLE VUESTRO CORAZÓN

Que no tiemble vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. (Juan 14, 1)

### SI PEDÍS ALGO EN MI NOMBRE YO LO HARÉ.

(Juan 14, 14)

### ANTES QUE EL MUNDO EXISTIESE

Y ahora, Padre, glorifícame cerca de ti con la gloria que yo tenía cerca de ti antes que el mundo existiese. (Juan 17,5),

### CONVERSIÓN, DAR FRUTO

Convertíos, porque el Reino de los Cielos está cerca. Dad pues, digno fruto de conversión, y no os contentéis con decir que Abraham es nuestro padre, pues os digo que puede Dios de estas piedras dar hijos de Abraham. Ya está el hacha puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego. (Mat. 3,2. 8-10).

### SED LUZ PARA EL MUNDO

Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en

lo alto de un monte.

Tampoco se enciende una vela para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa.

Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo. (Mat. 5, 13-16)

### RECONCILIAOS CON EL HERMANO

**Si** no sois mejores que los letrados y fariseos, no entraréis en el Reino de los Cielos.

Habéis oído que se dijo a los antiguos: No matarás, y el que mate será procesado. Pero yo os digo: todo el que esté peleado con su hermano, será procesado.

Y si uno llama a su hermano "imbécil", tendrá que comparecer ante el Sanedrín y si lo llama "renegado", merece la condena del fuego.

Por tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda. (Mateo 5, 20-24)

### DECID SOLO 'SI' O 'NO'

**S**abéis que se mandó a los antiguos: "No jurarás en falso" y "Tu cumplirás tus votos al Señor". Pues yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies, ni por Jerusalén que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo pelo. A vosotros os basta decir sí o no. Lo que pasa de ahí viene del maligno. (Mat. 5, 33-37)

### SED JUSTOS

**No** juzguéis y no os juzgarán. Porque os van a juzgar como juzguéis vosotros, y la medida que uséis, la usarán con vosotros.

¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo?

¿Cómo puedes decirle a tu hermano: 'Déjame que te saque la mota del ojo', teniendo una viga en el tuyo? Hipócrita: sácate primero la viga del ojo; entonces verás claro y podrás sacar la mota del ojo de tu hermano

### PERDONAD AL QUE OS AGRAVIE

**S**abéis que está mandado: "Ojo por ojo, diente por diente". Pues yo os digo: No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te bofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también la capa;

a quien te requiera para caminar una milla, acompáñalo; quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehuyas. (Mat. 5, 38-42)

### INTENTAD SER PERFECTOS

**H**abéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo". Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen y rezad por los que os persiguen y calumnian. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos.

Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿no hacen lo mismo también los publicanos? Y si saludáis sólo a vuestro hermano, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los paganos? Por tanto, sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto. (Mat. 5, 43-48)

### GUARDAD LOS MANDAMIENTOS

¿**Q**ué tengo que hacer de bueno para obtener la vida eterna?:

Jesús le contestó: -Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Uno sólo es bueno. Mira, si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. El le preguntó: ¿Cuáles? Jesús le contestó: "No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y ama a tu prójimo como a ti mismo". El muchacho le dijo:

-Todo eso lo he cumplido. ¿Qué me falta? Jesús le contestó: Si quieres llegar hasta el final, vende lo que tienes, da el dinero a los pobres -así tendrás un tesoro en el cielo- y luego vente conmigo. Al oír esto, el joven se fue triste, porque era rico. (Mat. 19, 16-22).

### SED COMPASIVOS

**S**ed compasivos como vuestro Padre es compasivo; no juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados; dad y se os dará; os verterán una medida generosa, colmada,



remecida, rebosante la medida que uséis la usarán con vosotros. (Lc. 6. 27-38)

### CONFIAD EN DIOS

**P**or esto os digo que no os acongojéis por vuestra vida, qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, de qué os vestiréis .

No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, como no siembran, ni siegan, ni tienen grano, y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?

Y quién de vosotros a fuerza de discursos puede añadir un codo a su estatura? Y, acerca del vestido, ¿a qué propósito inquietarse? Contemplad los lirios del campo cómo crecen; ellos no se fatigan ni hilan. Sin embargo yo os digo que ni Salomón en medio de toda su gloria se vistió como uno de ellos.

Pues si una hierba del campo, que hoy es y mañana se echa en el horno, Dios así la viste, ¡cuánto más a vosotros, hombres de poca fe!

Así que no vayáis diciendo acongojados : ¿Dónde hallaremos con qué vestirnos? Como hacen los paganos, los cuales andan tras todas estas cosas; que bien sabe vuestro Padre la necesidad que de ellas tenéis.

**Así que buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas las demás cosas se os darán por añadidura.** No andéis, pues, acongojados por el día de mañana; que el día de mañana harlo cuidado traerá por sí: bástale a cada día su propio afán. (Mat. 6, 25-34)

Yo quiero mostraros a quién habéis de temer: temed al que, después de quitar la vida ,puede arrojar al infierno; a este es, os repito, a quién habéis de temer. ¿No es verdad que cinco pajarillas se venden por dos ases, y con todo ninguno de ellos es olvidado de Dios? los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. Por tanto no temáis: más valéis vosotros que muchos pajarillas. (1c. 12. 5-7).

### VENCED AL MAL CON EL BIEN

**A**misgos, no os toméis la venganza, dejad lugar al castigo divino;



porque dice el Señor en la Escritura: `La venganza es mía, yo daré lo merecido`. Más aún, `si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber; así le sacarás los colores a la cara". No te dejes vencer por el mal, vence el mal a fuerza de bien. (Rom. 12, 14-21)

### ASPIRAD A LOS BIENES DEL CIELO

**Y**a que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra.

En consecuencia, dad muerte a todo lo terreno que hay en vosotros; la fornicación, la impureza, la pasión, la codicia y la avaricia, que es una idolatría.

Eso es lo que atrae el castigo de Dios sobre los desobedientes.

Entre ellos andabais también vosotros, cuando vivíais de esa manera; ahora en cambio, deshacedos de todo eso: ira, coraje, maldad, calumnias y groserías, ¡fuera de vuestra boca!

No sigáis engañándoos unos a otros.

Como pueblo elegido de Dios, pueblo sacro y amado, sea vuestro uniforme: la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión.

Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro.

El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. (Col. 3, 1-17)

### PEDID Y SE OS DARÁ

**P**edid y Dios os dará; buscad y hallareis; llamad y él os abrirá. Porque el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama Dios abrirá. ¿Hay entre vosotros alguno que dé una piedra a su hijo cuando le pide pan o, que le dé una serpiente cuando le pide un pez? Si, pues, vosotros siendo malos como sois, sabéis, dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡con cuanta mayor razón las dará vuestro Padre celestial al que se las pida! (San Mateo, 7, 7-11)



